

Acerca de las teorías de entrada gramaticales y su enseñanza

Patricia Supisiche

psupisiche@gmail.com

Universidad Nacional de Córdoba

Córdoba. Argentina

Resumen

En este trabajo analizamos y evaluamos la pertinencia de teorías de entrada como marco teórico de referencia para el abordaje de los contenidos gramaticales en la educación lingüística. El objetivo se enmarca en el problema que supone abordar el objeto (de la disciplina y de enseñanza) sin ubicarlo o contextualizarlo en el marco de la epistemología en general y de las propias teorías en particular. De ahí que no suelen diferenciarse con nitidez rasgos correspondientes al campo epistemológico, metodológico, a principios operativos y términos centrales. En este sentido, nuestra postura tiene que ver con enfatizar en la necesidad de delimitar el campo de una Gramática Significativa que, como tal, debe nutrirse de los aportes de las teorías gramaticales, lo que conduce al problema de la relación entre una gramática pura – básica, científica- y otra aplicada, también científica. Ocurre que la construcción de un saber gramatical específico es resultado de la acumulación del conocimiento científico, del que habrá que hacer alguna selección ya que no hay posibilidad de acceso a la gramática sino es a través de la mediación de una teoría. Durante el trabajo indagamos, tanto conceptualizaciones generales como términos operativos provenientes de las teorías gramaticales estructural, generativa y sistémico-funcional, tal como ellos funcionarían en las fases que en otras investigaciones (Supisiche: 2010,2011, 2012, 2013, 2014) hemos formulado para la *Gramática Significativa como Herramienta para la educación lingüística*. El estudio, de carácter teórico, se nutre de los aportes de especialistas como Camps, A, y ot, (2011), Cabré, M.T., Lorente, M. (2003), Clairis, C. (1996), Gaspar-Otañi (2009, 2011), Salvador Mata Ramírez, F. (1989), Schuster, F. (1992).

Palabras clave: enseñanza – fases – gramática – teorías gramaticales

Punto de partida

En este capítulo, indagamos las características metodológicas de las teorías gramaticales fundamentales que han sido y son consideradas para la enseñanza. Seguidamente presentamos una propuesta de trabajo en donde relacionamos los contenidos gramaticales, su modo de enseñanza y las teorías de entrada correspondientes, teniendo en cuenta las etapas de *intuición, sistematización y reflexión**.

La enseñanza de la gramática remite a teorías gramaticales y, por tanto, a las diferentes concepciones del objeto lingüístico-gramatical que modelizan el objeto a través de un método científico. Camps y otros (2011) con precisión refieren a las relaciones de homologación y de tensión entre una finalidad especulativa y práctica en los estudios gramaticales por un lado y cómo esa tensión se refleja en la enseñanza. Así, expresan que “... *la tensión entre elaboración teórica y estudio de las lenguas y de su uso ha sido permanente a lo largo de la historia de la lingüística.*” (2011:9). Hasta el siglo XX, había cierto equilibrio entre teoría y práctica, con una inclinación más especulativa a partir del Estructuralismo y de las líneas formalistas en general. Señala Camps que tal énfasis se revierte con la inclusión, en las ciencias del lenguaje, de los componentes enunciativos y discursivos de los textos. También las autoras critican que se hayan aplicado directamente procedimientos científicos al aula, como lo ilustra el caso de que del Estructuralismo fue tomada la manipulación de los elementos de la frase en términos de relaciones sintagmáticas y paradigmáticas y en constituyentes inmediatos. Aunque tal observación vale para toda teoría lingüístico-gramatical que quiera implantarse en el aula.

También Salvador Mata Ramírez se interroga acerca de la elección de algún modelo para su aplicación a la enseñanza, a lo que responde, basado en Bertinetto, que “*Todo modelo heurístico es parcial y provisional. Es una aproximación al objeto...*” ((Bertinetto, 1974, p. 534, citado en Salvador Mata Ramírez, 1989:123). Admitida esta limitación, queda pendiente la discusión acerca de la posibilidad o imposibilidad de asumir un solo modelo o de combinar las distintas propuestas, combinación que se refiere a la asunción de una postura ecléctica según la cual es posible “... *tomar de cada teoría conceptos y métodos, adecuados a cada nivel de enseñanza y a los objetivos didácticos, manteniendo una cierta coherencia entre los diversos préstamos.*” (1989:123). Esta cuestión atañe no sólo a los contenidos sino también a la terminología.

Otañi, L. Gaspar, M. (2009) basadas en la diferencia entre saber científico, saber a enseñar y saber enseñado (95), asumen una posición en la que deben conciliarse uso y

sistema. Respecto de la escuela gramatical, recomiendan no seleccionar una de ellas, sino que “... se deben buscar, en las distintas corrientes, los análisis, las afirmaciones más explicativa de los fenómenos particulares.” (102). Respecto de la teoría gramatical de base, en 2009 sugieren no aplicar una única escuela gramatical, aunque sí es importante tomar “... las descripciones más aceptadas entre los lingüistas y, evidentemente, las que sean más accesible para los alumnos y más pertinentes para los objetos de enseñanza.” (2009:107).

En el campo de las teorías gramaticales, durante el siglo XX, tanto el Estructuralismo norteamericano como el Generativismo formularon sus modelos sobre la base de compromisos epistemológicos, en congruencia con principios metodológicos (López Serena, 2003). Cabré, M.T., Lorente, M. (2003) delimitan diferentes etiquetas denominativas y plantean tres niveles epistemológicos:

- Teoría del lenguaje: postula principios generales sobre la naturaleza y el funcionamiento del lenguaje humano.
- Modelos lingüísticos: a partir de hipótesis propias de la teoría lingüística del primer nivel, se establece una modelización del lenguaje, simulacro de su composicionalidad, estructura y procedimientos.
- Mecanismos: implica aspectos de formalización y representación de los datos lingüísticos y de los datos generales derivados por generalización.

Para el estudio, tomo los aportes de Camps, A, y ot, (2011), Cabré-Lorente, (2003), Clairis (1996), Gaspar-Otañi (2009, 2011), López Serena, (2003), Jara Murillo, (2001), Gómez Soliño, (1995), Harris, (1951), Newmeyer, (2009), Salvador Mata Ramírez, (1989) y Schuster (1992).

Teorías gramaticales

Estructuralismo

En el Estructuralismo el objeto de estudio son las lenguas particulares. La metodología corresponde al modelo de las ciencias naturales y de la física mecánica en términos de atomización de los datos, metodología empírica e inducción a fin de lograr la generalización para acceder a unidades más abstractas (Cabré-Lorente, 2003). Es importante destacar que la reflexión epistemológica precede a la noción de lenguaje y lo determina en su carácter de objeto; es decir, el afán científico condiciona una concepción material del lenguaje.

Se caracteriza por su rigor metodológico basado en el empirismo estricto y en el estudio de las realizaciones físicas del lenguaje para la obtención de datos por medios y procedimientos mecánicos, con el objetivo de describir científicamente los hechos lingüísticos, clasificarlos e inducir de ellos principios generales.

Con la metodología adoptada se apunta a obtener una representación compacta de cada una de las expresiones de una lengua (Harris, 1951). Es decir, un medio para acceder a la completitud del objeto descripto.

Para descubrir y describir el objeto, se diseñan procedimientos de segmentación y clasificación, por lo que la Lingüística (Gramática) es una representación abreviada del corpus de una lengua; posición contraria adoptará Chomsky, quien señala que la gramática no puede derivarse mecánicamente de los datos observados.

Si bien en Bloomfield la búsqueda es formular regularidades empíricas, la inducción opera en el momento de la obtención de los datos, a través de los cuales se formulan los principios generales de la estructura. La concepción de ciencia subyacente corresponde al Positivismo. Por su parte, Hjelmslev selecciona el método deductivo para la construcción de un sistema formal, sobre la base de axiomas, lo que determina la inclusión de la Lingüística en el grupo de Ciencias Formales.

Generativismo

El marco general es el desplazamiento epistemológico del Positivismo Lógico por el Racionalismo Crítico de Popper. Chomsky desplaza la concepción materialista por otra mentalista cuyo objeto es descubrir las propiedades de la mente humana a partir de la idea del lenguaje como espejo de la mente y la confianza en las prácticas científicas de las ciencias naturales. (López Serena, 2003). Ubicada en el Racionalismo Crítico, la Generativa plantea la Lingüística como una teoría fuerte en el sentido de hipotético-deductiva, incluida en el marco de las ciencias naturales, en donde la competencia lingüística es una realidad mental investigada por la Psicología. Se opone así al Estructuralismo descriptivo-taxonómico al plantear una propuesta empírica, explicativa y predictiva. El carácter empírico alude a la contrastación con la evidencia. El explicativo se evidencia en el esquema nomológico-deductivo, en donde la explicación consta de una ley general más ciertas condiciones iniciales; para que una explicación sea adecuada, el proceso parte de un sistema conceptual con posibilidades de contrastación. Además, las consecuencias deben seguirse deductivamente de las proposiciones teóricas generales, lo que ocurre para ciertos principios de la teoría.

Chomsky selecciona el método hipotético-deductivo en el contexto del Neopositivismo en la versión de Lakatos, de lo que dan cuenta los diferentes modelos generativos en donde se han modificado las hipótesis auxiliares, que funcionan como un cinturón protector auxiliar de la hipótesis fundamental. Chomsky ha ajustado la metodología de análisis de los fenómenos lingüísticos –sus aspectos descriptivos- pero ha mantenido su hipótesis general, la de la predisposición innata de la gramática y por ello debe ahondar en los universales lingüísticos como conocimiento tácito.

Jara Murillo (2001) se refiere a la posición racionalista de Chomsky ya que su objeto de estudio se ubica en la mente de los hablantes, en donde la dimensión social es secundaria. En la mente

... están los universales lingüísticos, esencia del estudio del lenguaje que va a permitir formular una teoría general del lenguaje humano y porque los principios generales poseen evidencia acerca del conocimiento que los hablantes tienen del lenguaje y [...] de su carácter cognoscitivo en general.” (2001: 166).

Su carácter formal se deriva de las propiedades matemáticas que regulan los mecanismos gramaticales. Las gramáticas son axiomas, máquinas teóricas o constructos abstractos, capaces de generar e interpretar las expresiones, del mismo modo a como lo hacen los hablantes. La formalización se construye mediante “reglas”, movimientos, huellas, posiciones, parámetros y condiciones de restricción como un simulacro de cómo funciona la capacidad del lenguaje. (Cabré-Lorente, 2003).

Funcionalismo (GSF)

Clairis (1996) enumera los principios teóricos del Funcionalismo en términos de una descripción de las lenguas que requiere de la observación, a fin de elaborar gramáticas útiles para la educación formal. El Funcionalismo concibe el lenguaje como una parte integral de la conducta humana, como una conducta intencional. Es decir,

... el lenguaje se concibe como un conjunto de herramientas que sirven para la comunicación; como conjunto de herramientas que son, las lenguas se adaptan a las situaciones comunicativas y su estudio por lo tanto, debe enmarcarse en su contexto comunicativo real. (Jara Murillo, 2001: 172).

Gómez Soliño (1995) enumera los presupuestos del análisis funcional en término de la importancia de la dimensión comunicativa de lenguaje y una metodología basada en las interrelaciones entre formas y estructuras gramaticales, y las funciones intra o

extralingüísticas. Postulan la relación (no arbitraria) entre la instrumentalidad comunicativa del lenguaje y la sistematicidad estructural de la gramática. La concepción del objeto lingüístico como instrumento de interacción social determina investigaciones en donde se da atención prioritaria a los usos lingüísticos y uso ejemplar de los datos y expresiones extraídas de contextos naturales. Otros modelos, como el Estructural o Generativo, trabajan con oraciones y expresiones ad hoc, típicas de la variedad escrita formal.

Para Cabré-Lorente, (2003), el Funcionalismo surge como alternativa al Generativismo bajo el supuesto de que la situación comunicativa condiciona los significados y las estructuras que los vehiculizan; es sí el lenguaje un fenómeno comunicativo, no biológico. Enfatiza en el estudio de los usos reales, rechazando las abstracciones uniformes; sin embargo busca establecer generalizaciones acerca de la organización del lenguaje en general y de la existencia de metafunciones y la organización de estratos gramaticales que permitirán describir y explicar los discursos.

El lenguaje como actividad significativa determina la importancia y relevancia del estudio del significado, definido como la función de un elemento lingüístico en su contexto. Se distingue el significado gramatical, derivado de la relación de un elemento con otro. Por otra parte, el significado semántico proviene de la relación entre elementos y el mundo exterior y el contexto situacional. El axioma fundamental es que la estructura del lenguaje tiene relación con las necesidades, los propósitos, medios y circunstancias de la comunicación humana.

Jara Murillo, C. (2001) precisa que, en el marco de delimitar los universales lingüísticos, los datos en el Funcionalismo se obtienen de una muestra amplia de lenguas y no sobre una sola, por lo que se trabaja con “... *una muestra representativa genética, areal y tipológicamente.*” (2001: 173).

La GSF sostiene que la explicación innatista no es una única vía y agrega explicaciones cognoscitivas, funcionales y pragmáticas, al tiempo que desconfía del innatismo porque no puede ser verificado. En tal sentido, Jara Murillo (2001) sugiere que los mecanismos que disparan el funcionamiento de la competencia lingüística están en la realidad comunicativa, es decir, primero aparece la competencia comunicativa y luego la gramatical. Vale recordar que Newmeyer (2009) ofrece argumentos contrarios acerca de la prioridad cronológica de los factores conceptuales por sobre los comunicativos.

Propuesta

La GSH formulada requiere de la consideración de una o varias teorías de entrada como marco teórico de referencia para el abordaje de los contenidos gramaticales. Como hemos indicado en otros trabajos, es muy frecuente la situación de abordar el objeto (de la disciplina y de enseñanza) sin ubicarlo o contextualizarlo en el marco de la Epistemología. De ahí que no suelen diferenciarse con nitidez rasgos correspondientes al campo epistemológico, metodológico, a principios operativos y a términos centrales. En este sentido, nuestra postura tiene que ver con enfatizar en la necesidad de delimitar el campo de una Gramática Significativa que, como tal, debe nutrirse de las delimitaciones que proveen los distintos enfoques. Es un problema complejo que suele ser simplificado, reemplazando un paradigma por otro.

Por otra parte, interrogarse acerca de qué gramática enseñar puede dar lugar a otros equívocos, como por ejemplo, pensar que hay una sola gramática, o bien que se está utilizando el término gramática cuando él recubre varias otras cosas. Es decir, hablar de gramática y enseñanza lleva, de modo ineludible, a la relación que existe entre diferentes teorías que diseñan, elaboran y formulan gramáticas, lo que conduce al problema de la relación entre una gramática pura –básica, científica- y otra aplicada, también científica. Ocurre que la construcción de un saber gramatical específico es resultado de la acumulación del conocimiento científico, del que habrá que hacer alguna selección, ya que no hay posibilidad de acceso a la gramática sino es a través de la mediación de una teoría gramatical.

La disyuntiva no es menor: si bien las Ciencias Aplicadas explotan teorías previamente validadas y sólo hay investigación aplicada si se enmarca en una secuencia programática de las teorías científicas, en las ciencias humanas se suma el hecho de que en ellas se superponen, se complementan y entran en tensas relaciones varias teorías.

En este contexto, destacamos que en la actualidad dos teorías gramaticales sobresalen –Generativismo y Sistémico-Funcional–, ambas herederas de un tronco común –Estructuralismo–. En el marco de este estudio, el interrogante es, entonces, si es posible tomar sólo alguna de ellas o seleccionar sólo algunos contenidos de los enfoques mencionados. Esto equivale a decir que es necesario elegir una o varias teorías de entrada. Destacamos que hay dos riesgos en la selección de esa gramática para la enseñanza: se mantiene la coherencia entre los contenidos de base y se opta por una teoría o se toman los aportes de distintas teorías, lo que exige un cuidadoso análisis que evite caer en contradicciones. Queda por dilucidar otra cuestión: si se toman los aportes de cada teoría, resulta pertinente considerar que no es posible trabajar con uno o varios marcos teóricos –

correspondiente a la ciencia básica- sino que debe conformarse **un cuerpo teórico reelaborado** –para la ciencia aplicada (Camps y ot. 2002).

Asumimos el segundo riesgo, contemplando la congruencia entre los aportes de cada teoría. Vale señalar que, más allá de las importantes diferencias que pueden establecerse entre las distintas teorías gramaticales, ellas aportan de modo diferente y contribuyen, cada una a su manera, a describir y explicar la gramática de la/lengua/s: el Estructuralismo apunta a la descripción completa y exhaustiva, en la que toda unidad tiene lugar en la descripción, mientras que en el Generativismo se seleccionan y abordan unidades que den cuenta de una gramática mental. Por su lado, la Gramática Sistémico-Funcional se ocupa de la descripción completa de unidades que contribuyen al intercambio de significados.

Por ello, podríamos afirmar que ni el modelo estructural –por su autosuficiencia, descontextualización discursiva y exclusión del significado-, ni el generativo –por su autosuficiencia, descontextualización discursiva y dispersión e incompletitud en la propuesta descriptiva- pueden funcionar sin más como una ‘única’ teorías de entrada de la Gramática Significativa. Por su parte, la Sistémico-Funcional como perspectiva para la enseñanza de la gramática en la educación, se orienta a la contextualización discursivo-socio-educativa, al papel central del significado y a la integralidad de los dominios o aspectos gramaticales seleccionados. Agreguemos también que tanto la Generativa como la Sistémico-Funcional dan por supuesta la descripción estructural.

El Estructuralismo ofrece los descriptores básicos y fundamentales, que fueron revisados, completados y complementados cuando el Generativismo incluyó la información léxica y la jerarquía sintáctica, lo que constituyó un verdadero aporte descriptivo. Sin embargo, consideramos que la Sistémico-Funcional reformula y redistribuye los aportes generativos, aunque lo hace suponiendo al Estructuralismo. En consecuencia, no opto por una única teoría de entrada, apelando a un sincretismo metodológico (Schuster, 1992).

Es necesario seleccionar una/s teoría/s que sea, a la vez, exhaustiva, sistemática y cuyas unidades, elementos, componentes y fenómenos gramaticales puedan ser transferidos a los procesos de producción y comprensión.

Siguiendo a Salvador Mata Ramírez (1989), precisamos que:

Del *Estructuralismo*: es posible considerar procedimientos metódicos de análisis, contemplando el *análisis de los constituyentes* de la frase o del sintagma, sobre la base de *situaciones reales de comunicación* para el análisis lingüístico. También es pertinente tener en cuenta los *procedimientos operativos explícitos*, basados en criterios objetivos, para la manipulación de enunciados como desplazamiento, conmutación, expansión, reducción. De

ellos deriva una variedad de ejercicios, cuyo objetivo último es que el sujeto conozca el funcionamiento de la lengua y domine esas estructuras. Se apunta a trabajar con unidades representativas de los aspectos estructurales de acuerdo con el modelo de lengua.

Del *Generativismo*, que representa la síntesis de los aportes de la Gramática Tradicional y de las Gramáticas Estructurales, es posible tomar el sistema de principios y criterios para la construcción de enunciados gramaticales en frases cada vez más complejas. Un punto central está constituido por nociones centrales de la teoría como *intuición* y *reflexión*. Tales conceptos están en la base del desarrollo de la conciencia metalingüística del alumno, para tomar conciencia de la «palabra» como unidad lingüística, distinguir entre forma y significado, analizar el significado de una frase en función del orden de las palabras, detectar incongruencias semánticas a partir de la forma verbal y juzgar la gramaticalidad de la frase, por ejemplo.

Del *Funcionalismo*, será pertinente tener en cuenta, no sólo la concepción global de la gramática como un recurso, sino la propia visión global del enfoque y su distribución en las metafunciones. Cuatro aspectos resultan centrales del Funcionalismo. El primero tiene que ver con la organización sintáctica del modelo en virtud de su exhaustividad, conjuntamente con su 'sencillez' ya que opera con descriptores sintácticos básicos. Otro punto a considerar reside en la articulación de la información léxica presentada en el Sistema de Transitividad. Por otra parte, de modo similar al Generativismo, ofrece una interesante distinción entre adjuntos y periféricos. Por último, la inclusión de la perspectiva temática –en términos de tema-remata-, habilita para interpretaciones discursivas en las que interactúan la información sintáctica, léxica y de modo.

Sostenemos que entre las teorías gramaticales, a pesar de sus diferencias, hay afinidades y confluencias. Las diferencias se ubican en el plano epistemológico -explicación o descripción y explicación biológica o social-. También difieren en el plano descriptivo propuesto. Sin embargo, las tres teorías estudiadas comparten el rasgo de sistematicidad que formuló el Estructuralismo. Se trata de un principio que delimita al objeto y, por su carácter fundante, no siempre está explícito. Por tal razón, excluir la totalidad del Estructuralismo en la enseñanza constituye una decisión impertinente; también por la razón anterior, adoptar de modo excluyente el modelo Generativo o el Sistemico-Funcional en su nivel descriptivo quizás no resulte apropiado, precisamente porque en ellos hay gran parte de descripción estructural implícita. De nuestra parte, sostenemos que la complejidad de la gramática exige abordajes integrales que seleccionen cuidadosamente la dotación descriptiva de cada modelo, lo que requiere, a su vez, de un verdadero estudio en profundidad de cada uno de

ellos. Tales requerimientos van dirigidos especialmente a los especialistas en gramática, a los docentes de lengua y a los didactistas.

Recapitulando: si no es posible tomar una sola teoría gramatical de entrada, será necesario tener en cuenta los aportes de cada teoría. Así, considerando las tres etapas de contacto con los contenidos gramaticales que suponen las fases de **intuición, sistematización y reflexión*** de la GSH, seleccionamos:

- La noción de intuición y el énfasis en aspectos semánticos provenientes de la Gramática Generativa. Independientemente de que no tomamos en su forma completa y compacta aspectos descriptivos del modelo generativo, sí resulta indispensable para esta GSH una noción central en esa teoría, como es la de **conocimiento intuitivo**. Como hemos dicho, es pertinente que desde la asignatura Lengua se propenda a formar usuarios del lenguaje críticos y reflexivos, lo que no se logra con el metalenguaje de la disciplina sino con hacer emerger el conocimiento intuitivo del hablante acerca de su propia lengua, que no se realiza de forma directa y simple (Chomsky, 1977). Este conocimiento tácito que no es directamente accesible –conscientemente– al que usa el lenguaje, orienta en la constitución de una Gramática Significativa (GS) que, tanto desde el punto de vista conceptual como metodológico, tenga como guía y meta la reflexión sobre la lengua-sistema como última etapa de una reflexión sobre el lenguaje en uso, que abarca mucho más que al sistema gramatical en sí. Al contar con conocimiento, es posible apelar a la **Inducción implícita, combinada con la explícita**.
- La sistematización se basa en las descripciones del Estructuralismo, cuyos aportes están supuestos, tanto en el Generativismo como en la Sistémico-Funcional. La **Descripción organizada del objeto permite combinar inducción explícita y deducción implícita y explícita**.
- La reflexión* se nutre de los lineamientos de la Sistémico-Funcional, por su abordaje integrador de las formas que orientan al significado, al sentido y al posicionamiento ideológico o como formas conformadas por la ideología. El Funcionalismo es apto por su explicación socioteleológica y por su alcance y compatibilidad con la instancia de la educación. Análisis y producción de materiales discursivos mediante la **Inducción y deducción explícitas**.

Las anteriores formulaciones dan cuenta de una GSH que integra teoría y práctica, el discurso como corpus y la abstracción gramatical; formas y funciones, relaciones entre unidades del mismo estrato morfológico, sintáctico y léxico-semántico y entre los estratos. Hay, además, conciliación entre las diferentes teorías gramaticales que procuran dar cuenta del objeto lingüístico y gramatical. Recordemos la operatividad del enfoque Sistémico-Funcional por presuponer al Estructuralismo y reorganizar al Generativo en sus aspectos descriptivos, además de la potencia metodológica de la concepción de ‘intuición’ o conocimiento no consciente en el último citado.

Se trata, en definitiva, de una concepción del objeto relacional. A lo largo del recorrido analítico, nos hemos centrado en la discusión del papel de las teorías de entrada en una Gramática Aplicada o Significativa, aspecto que está inmerso dentro de la problemática de una enseñanza gramatical atravesada por pares o tríadas enfrentadas como *gramática/discurso, investigación pura/aplicada, teoría/práctica, concreto/abstracto, intuición y/o reflexión/instrucción, inducción/deducción, Estructuralismo/Generativismo/Gramática Sistémico-Funcional*. Ante cada par, hemos optado por formular un principio de relación que organiza, de modo general, a la GSH. Tal principio opera en **diferentes planos (lingüísticos); objetos (gramática y discurso); dominios (morfosintácticos, léxicos y semánticos); enfoques (de teorías gramaticales); fases (intuición, sistematización y reflexión*); métodos (inducción, deducción; implícito, explícito); teorías de entrada (Estructuralismo, Generativismo y Sistémico-Funcional); ámbitos (social, histórico, político, ideológico, etc.); campos (ciencia y práctica educativa); niveles (de escolaridad)**.

Bibliografía

- Cabré, M. T y Lorente, M. (2003) “Panorama de los paradigmas en lingüística”, en Estany, A. (2003) (coord.) *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*. Vol. Ciencias Exactas, naturales y sociales. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones científicas. Pp. 1-26.
- Clairis, C. (1996) “El funcionalismo lingüístico”, en *Onomazein* 1. París. Pp. 71-80.
- Di Tullio, A (1997) *Manual de gramática del español*. Buenos Aires, Edicial.
- Harris, Z. (1952) “Discourse Analysis”, en *Language*. Linguistic of Society of America. Vol. 8.
- Jara Murillo, C. (2001) “Racionalismo, empirismo y funcionalismo en la explicación de los universales lingüísticos”, en *Revista de Filología y Lingüística XXVII* (1). Costa Rica, Universidad de Costa Rica. Pp. 165-178.
- Gómez Soliño, J. (1995) “Texto y contexto en la teoría de la Gramática Funcional”, en *Revista de lenguas para fines específicos*. Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. ISSN 1133-1127 n° 2. Pp. 200-216.
- López Serena, A. (2003) “Algunos aspectos epistemológicos de la lingüística contemporánea”, en *Res Diachronicae*, 2. Sevilla, Universidad de Sevilla. ISSN-e 1887-3553. Pp. 212-220.
- Newmeyer, F. (2009) “Peut-on reconstruire la langue des premiers etres humanis?”, en *Nouveaux Cahiers de linguistique française*. Genève, Universidad de Genève. N° 29. Pp. 99-113.
- Otañi, L. – Gaspar, M. (2009) “Sobre la gramática”, en *Entre líneas* Alvarado, M. (coord.) (2009). Buenos Aires, Manantial. Pp. 75-111.
- Schuster, F. (1992) *El método en las ciencias sociales*. Buenos Aires, CEAL.

Documentos electrónicos

- Camps, a., Guasch, O. Milian, M., Ribas, T. “La construcción de los contenidos gramaticales escolares. www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a31n4/...Camps.../file. Obtenido en la Red Mundial el 07/03/2011.
- Martin, J. - Rothery, R. “La gramática: construcción de significados en la escritura”. <http://www.ungs.edu.ar/cienciaydiscurso/wp-content/uploads/2011/11/MARTIN-ROTHERY-Gram%C3%A1tica-y-construcci%C3%B3n-de-significado.pdf>. Obtenido en la Red Mundial el 12/10/ 2012.
- Otañi, L.- Gaspar, M. “Gramática, lectura y escritura: aportes para redefinir el lugar de la gramática en la escuela”. http://www.educ.ar/educar/lm/1188406257277/kbee:/educar/content/portal-content/taxonomia-recursos/recurso/e41e5af7-9c2d-495f-a28d-75dcbdb077e1.recurso/f75b82e6-49f7-4626-8f17-b5df3fea7bce/gramatica_lectura_y_escritura.pdf. Obtenido en la Red Mundial el 27/07/2011.
- Salvador Mata Ramírez, F. (1989) “Fundamentos científicos de la enseñanza de la gramática” http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/69356/1/Fundamentos_cientificos_de_la_ensenanza_.pdf. Obtenido en la Red Mundial en marzo de 2011.